

**PAUTAS BASICAS
PARA EL CUIDADO
DEL NUEVO
CACHORRO**

¿QUE PUEDES ESPERAR DE TU VETERINARIO?

Esta es la pregunta básica que debe hacerse todo dueño de un animal. En nuestros días el ser veterinario supone algo más que ser "su médico". Por ello es importante mantener con él una buena comunicación y confianza. De ello dependerá, en gran medida, la salud del animal, pues será el dueño el intermediario necesario entre el animal y el profesional.

Para responder a esta pregunta reproduzco el artículo del Dr. Francisco Florit, del que fuera presidente de la Asociación de Veterinarios Especialistas en Pequeños animales, que de forma clara da las claves de lo que es la profesión veterinaria hoy y lo que cabe esperar de ella.

"No hace muchos años que, en general, los propietarios de animales de compañía acudían al veterinario, casi exclusivamente por dos motivos, para la vacunación anual antirrábica y cuando, después de que el animalito pasara una enfermedad que intuían grave, le "durmiera" para siempre de una forma poco violenta.

Por fortuna y también por otros factores, como el mejor nivel de vida y la mejor cultura sanitaria, estos comportamientos han ido cambiando. Pero también han cambiado, porque el veterinario, cada vez mejor preparado, ha podido ofrecer más y mejores soluciones para que la salud de nuestros animales fuera mejor.

Desde siempre ha habido la tendencia a pensar que el papel del veterinario, así como el del médico, ha sido "curar" enfermedades. Por lo tanto, solo se acudía a los mismos cuando los síntomas que presentaba el paciente eran claramente significativos de alguna enfermedad grave. Y muchas veces, cuando los tratamientos "caseros", más o menos rigurosos, no habían dado los resultados esperados.

Evidentemente, la función primordial del veterinario sigue siendo el diagnóstico y tratamiento de los animales enfermos, para lo cual debe estar cada vez mejor preparado, convirtiéndose en un verdadero especialista, pero no por dedicarse a una especie en concreto, sino por hacerlo en materias específicas. La mayoría de veterinarios, hoy en día, aparte de ejercer la dínica habitual, se dedican de una forma más intensa a algunas especialidades concretas y así dar una mejor respuesta en determinados casos. Así, tenemos especialistas que están enfocando su actividad a diversas materias como: Dermatología, Traumatología, Oftalmología, Cardiología, etc.

Incluso, últimamente, estamos llegando a lo que para muchos era un sueño americano, el que existan veterinarios exclusivamente de una sola especialidad, con lo que se consigue dar una respuesta óptima en aquellas enfermedades mas complejas.

A pesar de todo, el veterinario, tiene otras muchas funciones, tanto o más importantes que la de curar a los animales.

El veterinario es un consultor de todo aquello relacionado con nuestros animales, y muchas veces empieza a serlo antes de adquirir un animal.

Por su experiencia es quien mejor te puede asesorar sobre qué tipo de animal puede adaptarse a las características familiares, el tamaño, la raza, el pelo, el que sea macho o hembra y, sobre todo, el carácter. Este tipo de consejos son enormemente útiles y, si se hiciera habitualmente, se evitarían muchos fracasos que, por ilusión, precipitación, información deficiente o intencionada, se siguen teniendo con excesiva frecuencia.

Es absolutamente lógico que si el veterinario intenta ganarse la confianza de un posible cliente, intentará darle los mejores consejos, para que la elección sea adecuada y se establezca a partir de aquel momento una relación de confianza duradera.

Actualmente, la medicina preventiva es otro gran reto del veterinario. Pero la medicina preventiva no son sólo las vacunaciones que, siendo muy importantes, no previenen más que de algunas enfermedades graves, de origen vírico. La medicina preventiva pretende conocer, a través de diversos controles y procedimientos, el estado de salud de nuestros animales, pudiendo diagnosticar enfermedades de forma prematura.

Donde tiene una importancia capital la prevención es en aquellas enfermedades de origen degenerativo crónico, en las que un diagnóstico en sus primeras fases nos van a permitir curar, o tratar enfermedades graves que, aunque no lleguen a curarse, permitan una vida confortable del animal

Es habitual, en nuestro entorno, conocer o tener noticia de animales tratados de por vida, de una insuficiencia cardíaca, de una enfermedad crónica hepática, de diabetes, de epilepsia, de insuficiencias renales, etc. y que pueden seguir llevando una vida totalmente aceptable. Sin duda alguna en todas estas enfermedades, la evolución y calidad de vida dependerán directamente de si el diagnóstico se ha hecho al inicio de la enfermedad, cuando posiblemente los síntomas no eran todavía evidentes.

En el caso de animales de edad avanzada, los chequeos periódicos tienen una importancia capital, puesto que es en este periodo donde con mayor frecuencia se dan este tipo de enfermedades.

Pero, para conseguir buenos resultados, se requiere una buena preparación profesional, que como hemos dicho existe, pero también es indispensable que el propietario acuda al veterinario de una forma regular y depositando toda la confianza en él. A veces, la confianza, no se consigue fácilmente, puesto que para la elección del veterinario priman criterios diversos, como la proximidad al domicilio, la comodidad, incluso el precio, pero sin duda el factor que debe determinar la elección de uno u otro profesional debe ser la confianza en su consejo y en su capacidad.

De la confianza y la buena comunicación en tu veterinario dependerá en gran parte la salud y longevidad de tu animal. "

EL NUEVO CACHORRO

1. ELEGIR UN CACHORRO

El hecho que supone la buena predisposición del perro para integrarse en nuestra sociedad ha hecho que sea el animal doméstico más apreciado por el hombre y el de más amplia "implantación". Estos últimos años, además, hemos sido testigos de un auténtico "boom" del perro y de todo lo que le rodea; por ello y tras el primer paso que supuso la domesticación, es ahora cuando todo ha evolucionado mucho y muy rápido, y en muy poco tiempo.

Sin embargo, antes de tomar la decisión firme de hacernos con un cachorro, hemos de plantearnos si podremos atender las obligaciones que nos plantea su presencia en nuestros hogares. Es fundamental tener claro que un perro provoca SIEMPRE un cambio dentro de la vida de sus propietarios.

Deberemos:

- Respetarlo como animal que es.
- Ofrecerle un espacio suficiente y actividad diaria.
- Alimentación sana y equilibrada y acorde a sus necesidades.
- Proporcionarle vacunación y control veterinario.
- Educarlo adecuadamente sin permitirle desarrollar un comportamiento agresivo.
- Nunca abandonarlo.

Si todas estas premisas pueden ser satisfechas, es hora de elegir qué tipo de perro deseamos. Existen más de 400 razas, además de mestizos, tan diferente a veces unos de otros que resulta difícil creer que sean la misma especie. Para la elección deberemos tener en cuenta el espacio y el tiempo que disponemos para él, así como las características propias de sus futuros dueños.

Así iremos subdividiendo las razas en razón de su tamaño, el tipo de pelo, la necesidad de actividad, la aptitud innata de cada raza de perro, y otras, así como el sexo. Cada caso es diferente. por lo que cada uno habrá de tener en cuenta todos estos factores para acertar en la elección.

2. CUIDADOS EN LOS PRIMEROS DIAS

Lo primero que debemos tener en cuenta es que no hemos adquirido un objeto, un juguete, sino un animal, y por ello es necesario conocer las necesidades que a priori va a tener y las obligaciones adquiridas.

Generalmente son cachorros de poco más de un mes de vida, recién separados de su madre y del entorno donde hasta ahora han vivido, el único entorno que conocen. Hay que tener claro que todos estos cambios suponen una situación de estrés y miedo para el cachorro, por lo que en la medida de lo posible hay que facilitar la integración en el hogar.

A la hora de su llegada debe tener preparado su rincón. Cualquier caja o cama con una manta vale, para descansar y dormir. Deberá estar, eso sí al abrigo de corrientes y humedades. Ese será su sitio, y en la medida de lo posible deberemos respetarlo sin molestarle a cada momento y obligándole a salir, aunque tampoco es conveniente tenerlo encerrado, ni dejarlo solo durante mucho tiempo al día pues se aburrirá y es casi seguro que se dedique a hacer alguna travesura deteriorando el entorno. Sus "dominios" deben limitarse a los lugares que nosotros se lo permitamos, aunque esto no es impedimento para que reconozca y se familiarice con el resto de la casa.

Debemos hablarle con tono suave y agradable. No chillarle pues cualquier ruido, una multitud de gente o niños ruidosos podrían asustarlo. Una buena experiencia durante los primeros días en la nueva casa tendrá un efecto positivo en el futuro. Una vez acostumbrado al nuevo hogar y a su nueva familia será el momento de ver nuevas caras.

Es importante dar un nombre al cachorro desde el principio. Los nombres bisílabos y que terminan en "a" u "o" son más apropiados ya que resultan más fáciles para memorizar. Una vez elegido hay que usarlo constantemente hasta que el cachorro lo entienda y responda a él.

Lo que tenemos que tener muy claro es que lo que hemos adquirido es un perro y que va a ser un integrante más de la familia a lo mejor durante 15 años o más. Hemos adquirido por tanto un compromiso para con él para mucho tiempo y que deberemos adecuar nuestros hábitos a esta nueva situación. Sin embargo está en nuestras manos y la convivencia será más fácil si desde el primer día tenemos las ideas claras de lo que debemos hacer y de lo que no. Favorecer el crecimiento del cachorro en un ambiente adecuado repercutirá en él y en nosotros. Ahora es un "niño", y como tal su vida se restringe a dormir, jugar y aprender. Por tanto, no le exijamos más allá de lo que es. Hacer lo contrario es un error.

3. EL BAÑO

A pesar de lo que se suele decir, nosotros recomendamos bañar a los cachorros, más aún si viene sucio o con parásitos externos. De todas maneras es conveniente no tener demasiada prisa para ello. Eso sí, debemos tener claras cinco ideas:

- Usar SIEMPRE champú para perros. La piel humana tiene un espesor aproximado de 1 mm y es más ácida que la del perro. La de éstos es más delgada, 0,1-0,5 mm.
- Bañarlo con agua tibia, por supuesto, que no queme.
- Tras el baño secarlo muy bien. Primero con una toalla a conciencia. Después con un secador, sin abusar, para acabar con la humedad del pelo (aunque normalmente su ruido les asusta).
- Dejarlo en un sitio caliente y seco.
- Nunca tras bañarlo dejarlo secar al aire, evitando las corrientes de aire y los cambios bruscos de temperatura en la casa.

Siguiendo estas pautas es difícil que el perro enferme por culpa del baño.

4. ALIMENTACION

Nunca volverá a ser tan importante como ahora, en la fase de crecimiento, que la dieta que ofrezcamos a nuestro cachorro sea EQUILIBRADA.

Nunca un cachorro debe tener la misma alimentación que sus dueños. En este período es esencial dar un alimento de alta calidad y una formulación de proteínas, hidratos de carbono, grasas, minerales y vitaminas, en las proporciones adecuadas. Esto es imposible conseguir con una dieta casera.

Y recomiendo alimentos secos de icalidad! porque cubren íntegramente y con garantías las necesidades nutricionales de los cachorros sin necesidad de suministrar aporte extraordinario alguno. Esto, que parece una tontería es sin embargo el fundamento de la salud del futuro perro adulto.

¿Qué no le puedo dar?

Bajo ningún concepto deben dársele huesos a los perros, tengan éstos la edad que tengan. No importa el tipo, ni el tamaño, ni la especie animal de la que provienen. Los huesos son indigestos, posibles causantes de estreñimientos de mayor o menor gravedad, son susceptibles de encallarse o clavarse a lo largo del tubo digestivo y, por si todo esto fuera poco, no alimentan en absoluto.

No es conveniente recompensar al cachorro, a modo de premio, con trocitos de embutido, queso, chocolate ni sobras de nuestra comida. A parte de "entretener" el hambre, provocan, no pocas veces, desarreglos digestivos que se traducen en diarreas, que en el caso del cachorro son más peligrosas que en el animal adulto. En el mercado existen premios específicos para ellos, formulados para que no sean perjudiciales para su salud.

El calcio en la dieta

Recientes estudios demuestran que muchas de las alteraciones óseas del crecimiento en cachorros de razas medianas y grandes, aunque fuertemente determinadas por factores genéticos, están también influenciadas por la nutrición. Un correcto control del ritmo de crecimiento en los cachorros de razas más grandes es de vital importancia en la prevención de estas patologías, entre las que destacan, la Displasia de Cadera, la Osteocondritis Disecante, el Proceso Ancóneo, el Hiperparatiroidismo nutricional secundario, el Síndrome de Wobbler, y la Panosteitis. Los factores nutricionales que tienen mayor influencia en la aparición de estas patologías son el exceso de energía en la dieta y los niveles excesivos de calcio. Demasiado calcio; por tanto, puede conducir a alteraciones irremediables en los huesos y las articulaciones.

Una vez que tenemos claro todo esto déjese aconsejar por un profesional en la elección del alimento adecuado para el cachorro.

Pautas para la correcta alimentación

1. Durante los primeros meses y hasta los 5-6 es conveniente administrar la ración diaria en 3 tomas (1/3 a la mañana, 1/3 al mediodía, 1/3 a la noche) a horas fijas, y siempre en el mismo comedero y en el mismo lugar, un sitio tranquilo y apartado.
2. No dar al cachorro sobras de nuestra comida, y enseñarle a no pedir cuando nosotros estamos comiendo. También educar al resto de la familia para que no le dé nada de la mesa ni fuera de sus horarios.
3. Usar un comedero que no pueda volcar.
4. Tener un bebedero con agua fresca siempre a su disposición y cambiarlo a diario.
5. Respetar la intimidad del cachorro. No molestarle mientras come.
6. Seguir las instrucciones del envase en cuanto a cantidades. cada perro en función del peso y la actividad tendrá unas necesidades diferentes.
7. No conviene cambiar regularmente la dieta.
8. El equilibrio y el crecimiento del cachorro dependen de la regularidad, de las comidas, la calidad del alimento y el respeto de las cantidades aconsejadas.
9. Un cachorro gordito hoy puede ser un adulto obeso mañana.

El servir las comidas establecerá relaciones estrechas entre el dueño y el perro, por lo que el acto en sí supone un aporte más en su educación.

5. PAUTAS DE VACUNACION y DESPARASITACION

Una vez acomodado el cachorro en su nuevo hogar la primera salida al exterior debe ser para acudir al veterinario. El es el único profesional capacitado para determinar los pasos sanitarios a seguir los próximos meses de vida del cachorro y comprobar su estado general.

En la primera visita a la clínica, además de toda la documentación recibida al adquirir el cachorro, *una muestra de heces* con el fin de hacer un análisis coprológico. Es el punto de partida. La mayoría, por no decir todos los cachorros están parasitados, especialmente los procedentes de lugares donde conviven gran número de animales, como criaderos...

Una vez determinados el parásito o parásitos que hospeda el cachorro se determina el tratamiento antiparasitario eficaz en cada caso, y se tratará al animal primero siempre antes de la vacunación. Hay que tener claro que un perro parasitado es un perro enfermo y que la eficacia de la vacuna disminuirá radicalmente.

¿Qué es una vacuna?

El acto de vacunar un perro es algo más complejo de lo que parece a simple vista. Supone inocular al organismo el virus ante el que queremos proteger al animal. Estos virus son manipulados en los laboratorios para que sean incapaces de producir la enfermedad, y van a estimular el sistema inmunitario del animal.

Cuando estos "virus controlados" son introducidos en el organismo, provocan que éste fabrique anticuerpos (defensas), como consecuencia de una reacción natural. Por tanto, las vacunas aumentan la resistencia del organismo del cachorro frente a las enfermedades infecciosas creando anticuerpos como respuesta a la "infección" ocasionada artificialmente. Estos anticuerpos serán el sistema defensivo que dispondrá ante el posible ataque de virus externos.

Por tanto, una vez confirmado que el perro está libre de parásitos se debe iniciar el plan vacunal que considere oportuno el veterinario, dependiendo de las circunstancias de cada caso.

Mientras no esté vacunado, el cachorro no se encontrará completamente protegido. Hasta que esto no ocurra debemos controlar el contacto con otros perros y evitar sus excrementos, ya que constituyen las principales vías de contagio de las enfermedades para nuestro cachorro. El riesgo de contagio para un perro sin defensas es muy alto.

Nosotros, como norma general, recomendamos la siguiente pauta vacunal, llevando a cabo desparasitaciones periódicas entre dosis:

<u>Edad del Perro</u>	<u>Vacuna</u>
7-8 semanas.....	Puppy (Moquillo, parvovirus)
10 semanas.....	Tetraivalente (Parvovirus, Moquillo, Hepatitis, Leptospirosis)
14 semanas.....	Tetraivalente
16 semanas.....	Rabia
> 16 semanas.....	Microchip

Una vez finalizada esta parte y aunque en el País Vasco no es obligatoria (si lo es en otras comunidades autónomas limítrofes) , recomendamos la vacuna frente a la rabia que si bien está erradicada en España desde mediados de los años 60, la Organización Mundial de la Salud aconseja la vacunación antirrábica, por ser una medida de importancia sanitaria social.

Periódicamente se dan casos de rabia en países europeos cercanos a nosotros (Francia) y Africanos (Marruecos), y recientemente se han detectado varios casos en murciélagos de la península. Es una enfermedad mortal para el hombre y de ahí la necesidad de tomar medidas preventivas eficaces.

Además y en cumplimiento de la Ley de Protección de los Animales del Gobierno Vasco es obligatorio la implantación del microchip. Todo dueño cuyo perro no lo lleve implantado puede ser sancionado económicamente.

Es importante revacunar los cachorros, ya que los anticuerpos que la madre confiere en los primeros momentos de la lactación pueden inactivar las primeras dosis. Además una dosis única puede no ejercer una acción suficiente sobre el sistema inmunitario y éste no ser capaz de producir la tasa de anticuerpos necesaria para conferir la protección deseable.

A pesar de la amplia utilización de las vacunas caninas frente a la parvovirus y el moquillo canino, en cachorros desde edades tempranas, estas dos enfermedades siguen siendo las de mayor importancia y gravedad, y es fundamental saber que **no hay ningún tratamiento específico** contra ellas. Únicamente la profilaxis es eficaz para evitar el contagio.

6. ENFERMEDADES MAS COMUNES EN LOS CACHORROS

Una vez que el nuevo cachorro ha llegado a casa es normal preguntarse si estará sano. Algunas enfermedades no son perceptibles a simple vista. Por ello, en ocasiones la alegría inicial que supone el cachorrillo se vuelve una cascada de problemas y

disgustos. De hecho algunos estudios estadísticos recientes indican que el 30% de los cachorros no llegan a la 5ª semana de vida por varias razones, entre ellas algunas de las que se va a comentar.

- 13% de abortos o cachorros nacidos muertos.
- 10% de mortalidad entre el nacimiento y los 15 primeros días.
- 7% de mortalidad entre los 15 días y 5 semanas.

Esto hace necesario acudir a un centro veterinario para que un profesional examine al animal y determine su estado sanitario.

Estas son algunas de las patologías más frecuentes en el curso diario de la clínica veterinaria. Algunas son enfermedades leves, otras ensidiosas y algunas muy graves y a menudo mortales.

Parasitos Intestinales

Son muy frecuentes en animales jóvenes, por lo que conviene desparasitarlos internamente de forma regular. Entre ellos, por su incidencia destacan los ASCARIS. A menudo aparecen en las heces y vómitos en grandes cantidades en forma de gusanos redondos, blanquecinos. Se transmiten fácilmente de un animal a otro e incluso al hombre. Suelen dar lugar a diarreas a veces profusas que pueden llegar a provocar la deshidratación del cachorro.

Otros parásitos, bien redondos o planos, como Trichuris, Ancylostomas, Uncinarias, Tenias, Dypilidium, dan síntomas parecidos. Ultimamente, y en perros procedentes de criaderos y tiendas de animales, es muy frecuente el hallazgo de COCCIDIOS. Estos, para los que los tratamientos antiparasitarios convencionales no son eficaces, dan lugar a heces líquidas o semilíquidas intermitentes en los días, mezcladas con sangre.

Todos estas parasitosis, además de ser enfermedades por sí mismos, predisponen al padecimiento de otras aún mas graves debido a la supresión inmunitaria a la que someten al organismo.

Parvovirus Canina

Es una enfermedad grave que puede causar la muerte de forma rápida. Popularmente se la conoce con el nombre de "Parvo".

Es un proceso bastante reciente, (hacia el año 1978 aparecieron los primeros casos), y a menudo muy grave, por lo que la vacunación es fundamental para combatirla. La abreviatura utilizada en los sellos de la cartilla de vacunación es "P".

Se caracteriza por fiebre alta, diarreas sanguinolientas muy malolientes, falta de apetito, vómitos y deshidratación. A veces miocarditis.

Una vez infectado el animal, únicamente puede ser tratado a fin de evitar la deshidratación y las infecciones secundarias.

No es una enfermedad contagiosa a las personas, pero sí a otros perros, sobre todo si no están vacunados.

Moquillo Canino

Es una enfermedad producida por un virus relacionado con el virus del sarampión humano. "D" en los sellos de la cartilla de vacunación.

Su incidencia ha disminuido en los últimos años gracias al empleo de vacunas, pero sigue siendo una de las enfermedades más graves entre los cachorros.

Los síntomas son muy variables, aunque entre ellos los hay digestivos, respiratorios y nerviosos, como son: fiebre, anorexia, vómitos y diarrea, descarga nasal y ocular, toses, hiperqueratosis plantares y en las infecciones más graves falta de coordinación, tics nerviosos, crisis epilépticas, y muerte.

Como en el caso anterior no hay tratamiento específico, de ahí la importancia de vacunar los cachorros. No se trata de una enfermedad contagiosa para las personas, sí a otros perros.

Hepatitis Vírica

"H" en las pegatinas de la cartilla.

Enfermedad vírica que afecta principalmente al hígado, apareciendo un fuerte dolor abdominal y vómitos. Por los síntomas puede ser confundida con el moquillo.

No es contagiosa para las personas.

Leptospirosis

"L" en las pegatinas de la cartilla. En este caso el causante de la enfermedad no es un virus sino una bacteria.

Pueden desarrollarse dos cuadros clínicos distintos. Uno que afecta fundamentalmente a los riñones y otro al hígado. Cuando afecta al hígado los síntomas son parecidos a la hepatitis vírica.

La enfermedad es grave y se propaga a través de la orina de ratas, perros enfermos y aguas contaminadas.

También puede afectar a las personas, es potencialmente contagiosa, por lo que requiere una consideración especial por sus posibles consecuencias para la salud pública.

Otitis

Las otitis o infecciones de oídos más comunes en los cachorros se deben a la presencia de ácaros en el interior de los conductos auditivos. Externamente se ve una gran cantidad de cera oscura maloliente y el perro no cesa de rascarse las orejas y sacudir la cabeza.

Son muy molestas y en ocasiones bastante ensidiosas de tratar.

Micosis

Son enfermedades dermatológicas producidas por algunos hongos. Aparecen zonas circulares sin pelo, que se van extendiendo concéntricamente a la vez que van apareciendo nuevas áreas. A menudo, en caso de no ser tratados, algún miembro de la familia es contagiado por estos hongos y desarrolla la enfermedad.

Eutanasia

La eutanasia de los animales de compañía, por las implicaciones psicológicas y sociales que comporta, es un tema comprometido. Sin embargo merece ser tratado pues seguramente en alguna ocasión el dueño de un animal deberá afrontar este mal trago.

La eutanasia se define como la inducción de la muerte sin dolor ni sufrimiento físico del sujeto. Es decir, de forma humanitaria. Por orden y de la forma más rápida posible debe producir una pérdida de la consciencia, paro cardio-respiratorio y cese de la actividad cerebral.

Debe:

- Evitar la excitación, miedo y estrés psicológico.
- Ser reproducible y fiable.
- Ser irreversible.
- Ser sencillo de administrar.
- Ser estéticamente aceptable.
- No ser doloroso.

Por ello como norma general las drogas de elección son los barbitúricos. El veterinario encargado de la realización de la eutanasia debe acreditar los conocimientos necesarios sobre el manejo de la especie en cuestión para disminuir el estrés y la ansiedad. Así mismo debe mostrar un alto grado de profesionalidad y sensibilidad. Sin embargo todo aquel veterinario que no desee realizar eutanasia debe ser respetado en su decisión.

Los supuestos en que está indicada la eutanasia deben ser evaluados tanto por el dueño como por el veterinario, teniendo en cuenta además de las condiciones físicas del animal, las circunstancias y condicionantes externos.

Todo ello es muy subjetivo, pues dos perros con una misma patología pueden correr suertes diferentes en función de los otros condicionantes. Así pues, ante el hecho de plantearse una eutanasia se debe ser siempre claro y presentar las posibles alternativas.

7. ENSEÑANZAS BÁSICAS Y PRIMER ADIESTRAMIENTO

Enseñar a un cachorro

Las enseñanzas básicas comprenderán todo aquello que el dueño quiere que su perro haga desde el primer día. Así deberá acostumbrarle a realizar, en un principio, sus necesidades en un lugar concreto de su nuevo hogar. Muchas veces sólo basta con mojar un papel de periódico y trasladarlo hacia la zona elegida y llamar la atención del cachorro para que huelga su deposición. Hay horas o momentos del día en los que los perros suelen realizar sus necesidades. Normalmente después de levantarse de dormir, después de cada comida y cuando están intranquilos, son momentos en los que el dueño debe llevar a su animal a la zona elegida y estimularle a que realice sus necesidades. En caso de conseguirlo, habrá que premiar al perro con buenas palabras y caricias, y si lo realiza fuera del lugar habrá que reprenderle suavemente, llevándolo hacia la zona destinada a tal fin. Una vez el animal ya puede salir a la calle con normalidad (más allá de los 3 meses) deberá continuar el aprendizaje en la calle pero procurando, el dueño, recoger todos y cada uno de los excrementos de su animal simplemente con la ayuda de un papel de periódico o una bolsa de plástico que posteriormente depositará en uno de los múltiples contenedores disponibles en nuestras ciudades.

Hay que intentar que el animal no suba ni a camas ni a sofás ni a sillones al igual que hay que acostumbrarle a no ladrar ni a saltar encima de la gente (en gesto amistoso). Para ello vale cualquier tipo de truco pero el dueño debe ser consciente que su perro lo aprenderá todo, pero dedicándole mucho tiempo y teniendo mucha paciencia. De nada valen las prisas y los golpes para lograr disciplina y buena conducta.

Sólo hace falta mano dura, paciencia y buenas palabras y caricias.

El primer adiestramiento al que se puede someter un cachorro debe ir destinado a hacerle sentar; a echarse, a echarse y quedarse quieto y, sobre todo, a caminar junto a su dueño, no a tirar de él. Todos y cada uno de estos ejercicios deben realizarse, en un principio, con la ayuda del collar y de la correa. El collar será simplemente de cuero. No sirven los collares de estrangulamiento y de castigo. El perro debe realizar los ejercicios a través de la orden que su dueño le da, no por el daño que este le pueda hacer para que le obedezca. Con suaves tirones, la voz del dueño indicándole "siéntate" y apoyando la mano en la grupa, el perro en un periodo de tiempo muy corto asimilará la voz o el toque con la acción de sentado. A partir de esta posición y tirando de la correa suavemente hacia tierra a la vez que se le dice "échate" el animal comprenderá la nueva orden y la cumplirá, en pocos días, sin la ayuda del leve tirón. El hecho de que se quede quieto después de echarse, conlleva una mayor dedicación y requiere de la presencia de un ayudante para que cuando el dueño de la voz de quieto y se aleje, el perro permanezca inmóvil y si no es así (como pasa al principio) el ayudante pueda tirar de él.

Finalmente destacar lo útil que es el enseñar al perro joven a andar junto a su dueño, puesto que si esto no se hace ocurre que no se sabe, cuando el perro es ya adulto, quién pasea a quién y por ello, para muchos dueños, el paseo, en vez de representar un tiempo de relación y gozo con su perro, resulta un verdadero martirio y un gasto físico innecesario.

Cuando el animal empieza a salir, con la ayuda de pequeños tirones tratando de que no se vaya, y a la vez que se le manda "junto", el dueño no debe permitir que su perro vaya más allá de 2 pasos más adelantado que él. Es un ejercicio que, al resultar molesto para el cachorro, en poco tiempo lo aprende y, de verdad, no lo olvida en la vida.